

Alimentando sueños, sembrando futuro

Karina Bastos, María Laura Paz

Ficha técnica

Nivel educativo: Ciclo Básico/ Bachillerato

Institución: Liceo «Dr. Eliseo Salvador Porta»

Departamento: Artigas

Clases: Estudiantes, docentes y no docentes.

Áreas que intervienen en el proyecto: Ciencias experimentales

Participantes: Estudiantes de Ciclo Básico y Bachillerato

Autoría del relato de la experiencia: Natalia Sena, Karina Bastos, Tania de Souza, Yolanda Franco

Contacto: baska2701@gmail.com yolafranco2010@gmail.com

Resumen

Nuestro liceo, situado en el pueblo Tomás Gomensoro, en el departamento de Artigas, lleva el nombre de una persona ilustre de nuestro pueblo, el Dr. Eliseo Salvador Porta, quien fuera su primer director, además de ser escritor, doctor en medicina y profesor de geografía. Este año cumplió 54 años de su creación, y continuamos siempre apostando al mejoramiento social, académico y al bienestar emocional de nuestros estudiantes. Es por este motivo que buscamos siempre involucrarnos y fomentar el trabajo en proyectos de mejora, no solo en el trabajo de aula, sino que también sean parte de todo el desarrollo integral del estudiante.

Tomás Gomensoro tiene alrededor de 3500 habitantes y somos el único Liceo, por eso nuestra responsabilidad es grande, ya que nuestra población estudiantil procede de muy diferentes entornos socioeconómicos.

Hemos intentado siempre ser partícipes de la vida de nuestros estudiantes, y hacer que éstos sintieran que aquí son la parte más importante de todo. Son ellos el pilar fundamental de toda Institución educativa, y nos corresponde a nosotros lograr que su paso por nuestra institución no haya sido en vano, y que al culminar su ciclo se hayan formado como personas de bien y estén preparados para enfrentar su futuro.

Entre los proyectos que hemos implementado se encuentra el que decidimos llamar «Alimentando sueños». El que en un principio comenzó con una taza de chocolate y un trozo de pan con dulce solamente para aquellos alumnos más necesitados, transformándose en el momento más esperado en el que se disfruta, comparte y saborea; Ahora para todos.

Con este proyecto hemos apostado a fortalecer aún más los vínculos del estudiante con nuestro Centro, con los docentes y sus pares.

Natalia Sena. Directora

Introducción

Este proyecto, al que llamamos «Alimentando sueños, sembrando futuro» es una experiencia que aborda como elemento principal la merienda y su importancia para el desarrollo físico y mental en las diversas etapas de la vida, y en especial en la adolescencia.

¿Por qué «Alimentando sueños»? Los docentes pensamos que un alumno bien alimentado es capaz de obtener mejores resultados académicos. El alimento constituye uno de los grandes placeres de la vida, y preparar y ofrecerles una merienda nos permite vivir algo tan inherente al ser humano. Consideramos que para preparar una buena merienda es necesario tener conocimientos básicos de gastronomía y conocer los procesos a seguir en su elaboración, asegurarnos de la calidad de los ingredientes que se emplean y disponer de las mejores y más fieles recetas. «Sueños», lo que cada alumno anhela en el mundo, soñar con un mundo ideal, con sus compañeros, amigos o docentes. Es decir, desde el entorno liceal, en el aula, recreo, diversiones. «Sembrando» significa la semilla que se prepara en tierra fértil para obtener buenos frutos, llenos de ilusiones, esperanzas hacia un futuro que cada uno individualmente desea proyectarse en la vida.

Constituye también el sueño de todo docente que ese alumno que vio transitar por sus aulas triunfe y se transforme un día en un gran ser humano.

Este proyecto no apunta solamente a la parte biológica del individuo, sino también a la parte emocional. Creemos firmemente que a través del simple acto de preparar y servir una merienda a nuestros alumnos les estamos brindando nuestro apoyo y cariño. Ellos mismos son testigos diariamente de todo lo que conlleva la preparación de los alimentos y la mesa en la que se les sirve. Es un momento mágico de compartir con sus compañeros, de sentir que todos son iguales e importantes.

Desarrollo

El liceo Dr. Eliseo Salvador Porta se encuentra en la localidad de Tomás Gomensoro, con una matrícula de 300 estudiantes provenientes de contexto medio bajo. Con una población etaria de entre 12 y 18 años, etapa destacada por el desarrollo biológico, psicológico, sexual y social; se vuelve necesario generar entornos adecuados para la formación en valores y el fortalecimiento de los aprendizajes a partir de acciones que favorezcan el disfrute por la permanencia en el centro educativo.

Eugenio González, en *Educación en la afectividad*, sostiene:

Si tenemos en cuenta que la educación debe orientarse al pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos, el desarrollo cognitivo debe complementarse con el desarrollo emocional. La educación emocional debe dejarse sentir en las relaciones interpersonales, «en el clima de aula» y en el trabajo académico.

Indagar en relación a la importancia de la buena alimentación y cómo la promoción de hábitos de vida saludable influye en la salud integral de los estudiantes es uno de los objetivos de este proyecto.

El portal Uruguay Educa destaca la importancia de una alimentación saludable, donde el consumo de alimentos debe ser variado y equilibrado, y la relación cantidad - calidad de nutrientes y aporte de energía sean los necesarios para el buen funcionamiento de los organismos.

Permitir que los estudiantes accedan a la «copa de leche» es una prestación alimenticia que se viene llevando adelante hace muchos años con recursos que provienen del INDA.

A partir del año 2018, por iniciativa del Equipo de Gestión, nuestra Institución se integra al Proyecto «Alimentando derechos», y se complementa la misma al recibir del MIDES frutas y verduras de estación, ampliando la cobertura y la oferta a los beneficiarios.

Para muchos de los estudiantes la copa de leche era vista como un servicio que se le brindaba solo a los más vulnerables, siendo muchas veces poco aprovechada por los mismos.

Para comprender un poco más sobre esta experiencia, podemos contarles que al inicio de esta se les ofrecía a los estudiantes una taza de leche con chocolate, con una porción de pan o galleta acompañada con dulce de membrillo o manteca. Insumos que brinda el INDA, abasteciendo con leche en polvo, harina, azúcar y chocolate. Pero notamos que eso que se les ofrecía a los estudiantes no colmaba sus expectativas.

En el año 2021, adaptándose a los nuevos estilos de vida por la pandemia por COVID19 es que surge la inquietud y la necesidad de ofrecerles una merienda más saludable y casera, y lograr que todos los estudiantes puedan acceder y disfrutar de la misma, teniendo en cuenta la disposición del equipo docente y la infraestructura edilicia.

Los procesos educativos transcurren en dos ciclos, en la jornada matutina asisten alumnos de bachillerato y en la vespertina los de Ciclo Básico, con una extensión horaria promedio de seis horas de permanencia.

Es así que se conforma el equipo de trabajo integrado por la POB, POP y auxiliares de servicio que planifican, elaboran los desayunos y meriendas diarias. Generalmente se reciben tres veces al año insumos provenientes del INDA y una vez por semana frutas y verduras de estación, además de donaciones de familias de estudiantes y sociedad en general.

Diariamente se elabora chocolatada, licuado de frutas, tortas de verdura y tortas dulces, sumándole a la merienda arroz con leche, crema de vainilla o chocolate y frutas como mandarinas y manzanas.

En la mañana, el recreo de las 8:55 es el momento ideal para brindarles a los alumnos de bachillerato el desayuno, su autonomía y organización propician un ambiente de camaradería y distensión, por la tarde se optó por el recreo de las 16:30, los casi doscientos alumnos que forman el ciclo básico llenan el patio interno.

Esta actividad se ve fortalecida por los proyectos multidisciplinares desarrollados por los docentes. Como parte del Módulo Introductorio, el Área Ciencias Experimentales planificó para el comienzo de año, una serie de actividades para Ciclo básico y Bachillerato, relacionadas con hábitos saludables y la colaboración entre los alumnos, atendiendo a fortalecer los vínculos entre los actores de la comunidad educativa y generar ámbitos de escucha y diálogo. Los alumnos junto a los profesores de Biología, Informática y Química

buscaron y seleccionaron recetas, indagaron acerca del aporte nutricional y posibles ajustes en relación a los ingredientes.

Junto a los profesores de Matemática y Ciencias Físicas realizaron presupuestos, para que al final del trabajo, pudieran elaborar y presentar sus resultados.

El cronograma fue diseñado de tal manera que se destinaran tres semanas para su desarrollo. La semana 1 se destinó para la formación de sub grupos, presentación de la propuesta y la búsqueda y elección de la receta. En la semana 2 se realizó la elaboración del presupuesto e indagación de nutrientes que aportan. En la semana 3 se realizó la actividad de cierre del módulo, donde los estudiantes expusieron sus resultados a todo el turno.

En tercer año de Bachillerato los estudiantes y los profesores de Química, Biología y Física, trabajaron con el proyecto de huerta liceal, diseñando y construyendo un invernadero para facilitar la siembra y cosecha de vegetales, producto utilizado en la elaboración de la merienda.

Valoración de la experiencia

Es un proyecto que año a año se va consolidando, adaptándose a las necesidades de nuestros estudiantes. Escuchar a las familias es muy importante ya que valoriza nuestro trabajo y nos brinda ideas de mejora.

Bolívar, (2006), en el libro *Familia y escuela: Dos mundos llamados a trabajar en común*, en relación con las familias y su participación en la escuela, entiende el rol de los padres desde la cogestión, participando colegiadamente, construyendo juntos el centro y el tipo de educación que queremos para los estudiantes. Con esto se trata de incrementar la autonomía de los centros a partir de la promoción de valores propios de la institución educativa, persiguiéndolos juntos, a partir de la contribución activa del diseño de escuela que queremos.

Pensar en las familias como cogestoras de este proyecto nos permitirá establecer lazos de confianza consolidando así redes que incrementan el sentir de una institución comunitaria, que apuesta a construirse conjuntamente, a través del fortalecimiento de vínculos afectivos y efectivos entre los integrantes de la comunidad educativa.

Nos queda por fortalecer redes entre los docentes, para que se vuelva verdaderamente un aprendizaje basado en proyectos como propuesta de enseñanza flexible y abierta a diferentes situaciones, mediada por el diálogo conjunto entre los estudiantes, los docentes y las familias, enriquecido a partir de la responsabilidad compartida.

¡Nos queda mucho trabajo, pero también ganas!

Bibliografía

AROCHA, L. (2022). *Centro educativo, familia y comunidad. Módulo de perfeccionamiento IPES 2022*.

BOLÍVAR, A. (2006). *Familia y escuela: Dos mundos llamados a trabajar en común*.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA. (2019). *¿Cómo enseñar proyectos y problemas?* Buenos Aires.

Portal Uruguay Educa.